

# — ESCUELA —

## De la Escuela y las Mujeres

Sucedió que unas de esas tardes que pacientemente esperas la hora de entrada a alguna clase de prácticas, hablábamos del notable aumento del número de alumnas matriculadas en la carrera. Los pasillos de esta Escuela empiezan a tener otro carácter, especialmente en Primero. Y pensábamos, esperanzadas, en el día en que seamos el ansiado 50%, momento en que, dicho sea de paso, esperamos que los preclaros varones que tenemos por compañeros se habrán acostumbrado a tratarnos como tales, y la natural convivencia hará que esas "bromas" que de vez en cuando se les ocurren, cambien de estilo y sean realmente divertidas...

Reflexionando sobre todas estas cosas, se nos ocurrió que podría ser interesante estudiar la permanencia y continuidad de las mujeres que empezamos aquí los estudios, y, ampliando un poco, investigar sobre la proporción de abandonos, tanto en alumnas como en alumnos. Esbozamos entonces un plan de trabajo que, una vez dada la luz verde en Secretaría, hemos procurado seguir hasta dar forma al presente trabajo.

El método seguido ha consistido en elegir al azar una promoción, confeccionar aleatoriamente una muestra de alumnos y otra de alumnas matriculados por primera vez en la Escuela en el curso escolar tomado, y seguirles durante 5 cursos consecutivos, anotando los datos relativos al abandono, cursos en que figuraban matriculados cada año y, en su caso, centro al que se trasladaban.

Las gráficas se han dibujado de acuerdo con los datos recopilados, y las mostramos de manera comparativa para una mayor sencillez en su interpretación.

Antes de exponer los resultados de nuestro trabajo, y para situarnos, echemos un vistazo a las gráficas 1 y 2, que presentan la tónica de número de alumnos matriculados en la carrera desde el año 1968 al 1976, según la estadística de la monografía "Los estudios de Ingeniero Aeronáutico", publicada por la Fundación Universidad-Empresa. Vemos cómo no aparecen mujeres matriculadas hasta el curso 69-70, y cómo el porcentaje sobre el total aumenta año tras año, desde el 0,3% del 69 hasta el 2% del último curso abarcado por el estudio. Para los alumnos varones, el incremento en números absolutos es también positivo, aunque, lógicamente, su porcentaje sobre el total va disminuyendo desde el 100% del 68 hasta el 98% del 76. La cifra media de matriculados por año fue de 1.677 varones y 19 mujeres.

A continuación tenemos las gráficas 3 y 4, que esquematizan la posición relativa de los alumnos tomados como muestra en los cinco cursos en que el estudio se ha hecho.

**Gráfica 3.— Alumnos varones.— año 1:** de los matriculados, 10% causan baja. **Año 2:** se matricula el 60%, repartidos según un 66,7% en primero, 8,3% en primero y segundo, y 25% en segundo solo. **Año 3:** se matricula un 50%, es decir, ya han abandonado la mitad de los que iniciaron la carrera. Los que permanecen, se reparten en un 20% en primero, 10% en primero y segundo, 40% solo en segundo, 10% en segundo y tercero y 20% en tercero sólo. **Año 4:** se matricula el 40% de los iniciales, repartidos en un 12,5% en segundo, 25% en segundo y tercero, 25% sólo en tercero, 12,5% en tercero y

cuarto, y 25% en quinto. **Año 5:** se matricula el 40%, es decir, ya no hay abandonos, y están el 12,5% en segundo y tercero, 50% en tercero y cuarto, y 25% en quinto.

Puede observarse que, de los alumnos que empezaron, solo el 10% están al cabo de 5 años en quinto curso: podríamos estimar en un 10% el porcentaje de alumnos que realizan la carrera en los 6 años prescritos.

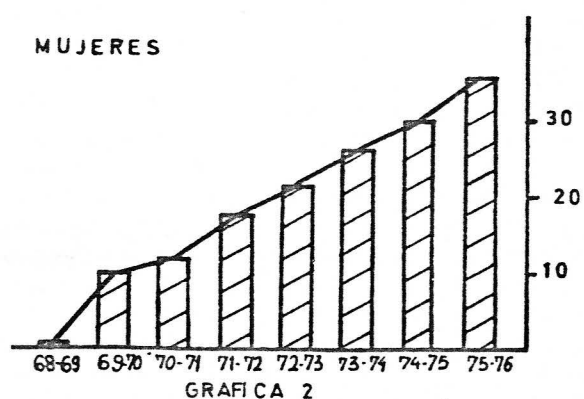
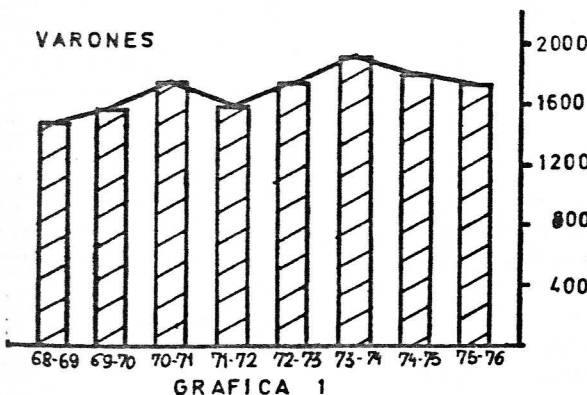
**Gráfica 4.— Alumnas.— Año 1:** causan baja el 16,7%. **Año 2:** se matricula el 83,3% de las iniciales, 90% en primero y 10% en segundo.

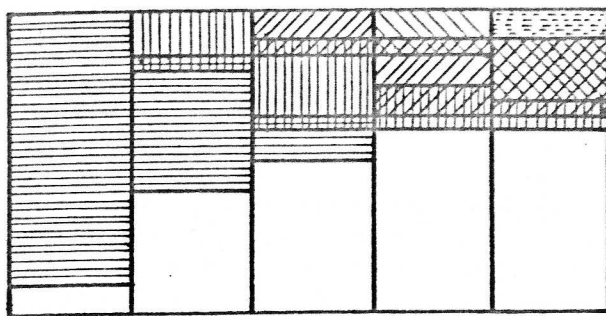
**Año 3:** aparecen matriculadas el 66,6% de las iniciales, 12,5% en primero 50% en primero y segundo, 25% en segundo sólo y 12,5% en tercero.

**Año 4:** se matricula el 58,3%, según un 85,7% en segundo y tercero, y 14,3% en cuarto. **Año 5:** ya no hay abandonos, y se sitúan en un 85,5% en segundo y tercero y un 14,5% en quinto.

Vemos que el 8,3% de las matriculadas ha seguido a curso por año.

La gráfica siguiente 5 nos muestra de

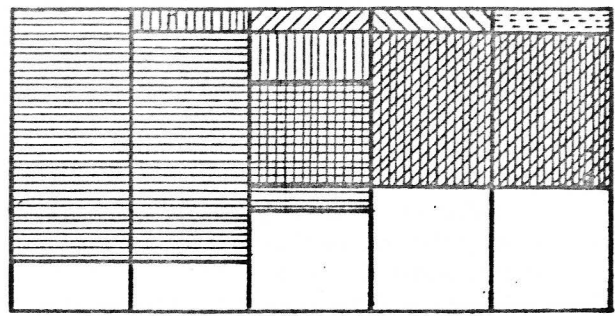




Año 1 Año 2 Año 3 Año 4 Año 5

GRAFICA 3

En blanco: Abandono



Año 1 Año 2 Año 3 Año 4 Año 5

GRAFICA 4

≡ 1° ||||| 2° // 3° \ 4° ····· 5°

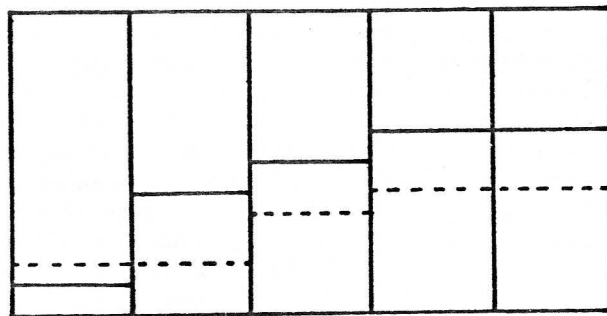
EL AREA DE CADA COLUMNA REPRESENTA EL 100% DE LA MUESTRA.

manera comparativa el porcentaje de abandonos. Como puede observarse, ya durante el primer año hay alumnos y alumnas que abandonan sin presentarse a los exámenes, es decir, causan baja. El segundo año, y siempre proporcionalmente, se matricula un mayor porcentaje de mujeres: exceptuando las que causan baja el primer año, todas vuelven a matricularse. A partir del cuarto año, prácticamente no abandona nadie. Podemos concluir que, del total de matriculados por primera vez en el año de referencia, transcurridos 5 años han abandonado los estudios un 60% de alumnos y un 41,7% de alumnas.

Respecto a la cuestión de adónde se van los que dejan esta Casa, la tabla 1 nos muestra cómo la mayoría de las chicas se pasa a la EUITA, mientras que los varones se reparten entre la EUITA, también, y preferentemente, y otros centros de la Politécnica, Facultades de Ciencias y Academia General del Aire. En cuanto a aquellos cuyo destino no consta, es presumible que hayan comenzado a trabajar, ya que de no ser así, su traslado constaría en la ficha correspondiente, o estén haciendo la "mili", en el caso de los chicos.

	% V	% M
EUITA	25	60
POLITECNICA	8.4	—
CIENCIAS	8.4	—
ACAD. G. AIRE	8.4	—
NO CONSTA	50	40

TABLA 1



Año 1 Año 2 Año 3 Año 4 Año 5

GRAFICA 5 : Abandono

— VARONES --- MUJERES

Con este pequeño estudio no pretendemos sacar conclusiones absolutas, pero si puede darnos unas ideas generales de lo que la Escuela representa para el hombre o la mujer que un día decidieron encararse con la perspectiva de ser Ingeniero Aeronáutico.

Así, parece deducirse que, de manera general, las mujeres se toman con mayor serenidad los estudios: por ejemplo, en las gráficas 3 y 4 vemos que, en el cuarto año, los varones figuran matriculados en muy diversos cursos, mientras que las mujeres, casi en bloque, continúan entre segundo y tercero. El abandono es asimismo inferior entre las chicas en cifras absolutas; aunque la proporción de las que abandona el primer año sea superior a la de los varones, en años sucesivos se nivela enseguida, mientras que en ellos varía de manera más rápida.

Las razones del comportamiento de unos y otras podrían ser motivo de próximos trabajos, pero nos parece interesante decir aquí que, en nuestra opinión, el factor educación es fundamental: es evidente que a las mujeres no se nos suele educar en la idea de que habremos de trabajar algún día, y menos en trabajos tradicionalmente considerados masculinos, mientras que a los hombres se les

inculca desde la infancia el principio de la necesidad de su trabajo, sostén de la futura célula familiar. Esto puede explicar, en parte, la mayor reflexión a la hora de elegir precisamente ésta, y no otra carrera, en las mujeres, carrera que, para los hombres, es una más del espectro que la sociedad ofrece. Asimismo, se comprende la prisa de los alumnos por situarse, por acabar y tener una profesión remunerada, prisa que, si bien las mujeres compartimos por razones de independencia personal, reviste caracteres que la sociedad considera más graves en el caso de los hombres que no logren representar bien su papel de decisión y solidez.

Conocemos muy bien las limitaciones de nuestro estudio, pero lo consideramos interesante por cuanto puede ayudarnos a clarificar ideas, y hacernos reflexionar un poco sobre la necesidad de convivir sin perjuicios, de tratarnos como iguales y, sobre todo, de abandonar esa sutil distinción entre "lo masculino" y "lo femenino" que, desgraciadamente y por muy liberales que nos proclamemos, suele estar en la mente de todos, hombres y mujeres.

Que así sea.

Pilar Domínguez y Yolanda Camacho  
Cuarto Curso